FRANCISCANAS MM DE LA MDP

SALIDA

28/09/2022

Nº 3625

Todas las Comunidades.

Nuestra hermana *Catalina Gómez Rosauro* (Esperanza) murió en la paz del Señor, el 28 de septiembre de 2022 a los 95 años y 75 de vida religiosa, en la Comunidad de Santa Isabel de Hungría, Lima.

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos.

Madrid 28 de septiembre de 2022

FRANCISCANAS MISIONERAS DE LA MADRE DEL DIVINO PASTOR
CURIA GENERAL
Santa Engracia, 140
28003 - MADRID

Juanita González Valbuena
Secretaria General

Nuestra hermana Catalina (Esperanza) nació en Andújar (Jaén) España en 1927.
El Noviciado y la profesión temporal los realizó en la Casa Madre, los votos perpetuos en Callao-Perú. Después de 3 años en la portería de la Casa Madre, llegó al Perú en el segundo grupo de hermanas que partieron a esta parte del Continente Americano.

Ejerció su misión como enfermera en el hospital “Carrión” del Callao y “Santa Rosa” en Lima, destacándose por su dedicación y alegría para mitigar el sufrimiento que conlleva toda enfermedad, atenta y preocupada para brindar lo necesario en tiempos de mucha escasez.

También estuvo en las comunidades del postulantado en Fila Alta Jaén, Villa Rica, y Oxapampa.

Una vez jubilada del trabajo sanitario, fue destinada a la casa de retiro “Villa Koska” en Huachipa, donde se esmeraba en la atención del comedor, para que los ejercitantes, en tandas muy numerosas se sintieran a gusto. Después de muchos años hay ejercitantes que siguen preguntando por la Madre Catita.

Se distinguía por ser una mujer de oración, hasta los últimos días se le vio con el oficio en la mano, rezando con mucha devoción. Esperaba con ansia el encuentro con Jesús Eucaristía.

Amaba a María, Madre del Divino Pastor y a ella la pedía la pronta canonización de Nuestra Madre Fundadora, rezando el Rosario todos los días.

Como buena andaluza le gustaba el canto y en Navidad se esmeraba por cantar Villancicos tocando la pandereta para honrar a Jesús hecho Niño.

Los últimos años los ha pasado en la comunidad de Santa Isabel de Hungría

Damos gracias a Dios por su vida entregada y por el cariño que siempre mostró a las hermanas.

Que el Señor por su amor misericordioso la haya acogido en su regazo y goce ya de su presencia. DEP.